



La Santa Sede

VISITA PASTORAL DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II A LORETO

ÁNGELUS

Explanada de Montorso

Domingo 5 de septiembre de 2004

Queridos hermanos:

1. Al terminar esta intensa celebración, quiero expresaros una vez más la alegría de haber podido estar con vosotros. Estad siempre dispuestos a escuchar la voz del Señor Jesús.

Del mismo modo que él tuvo necesidad del *fiat* de María para *encarnarse*, así su Evangelio también tiene necesidad de vuestro sí para *hacerse historia* en el mundo de hoy.

2. Un saludo muy especial a los peregrinos de la archidiócesis de Barcelona y de la diócesis de Vic, acompañados por el señor cardenal Ricardo María Carles, por monseñor Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, por el obispo de Vic y los demás obispos de Cataluña.

El nuevo beato significa un gran honor para vuestra tierra. Su figura como hombre, médico y presbítero es un ejemplo luminoso para los cristianos de nuestro tiempo.

Saludo también cordialmente a los peregrinos de otras diócesis de España y de América Latina que, junto con sus obispos, han participado en el Congreso mundial de la Acción católica.

La Acción católica es y quiere ser la escuela en la cual se aprende a *elegir a Dios con todo el corazón* y a seguir a Cristo como único Señor de nuestra vida.

3. Queridos hermanos, os invito a renovar vuestro sí y os dejo *tres consignas*. La primera es "contemplación": esforzaos por caminar *por el sendero de la santidad*, manteniendo fija la mirada

en Jesús, único Maestro y Salvador de todos.

La *segunda consigna* es "comuni3n": tratad de promover *la espiritualidad de la unidad* con los pastores de la Iglesia, con todos los hermanos de fe y con las dem1s asociaciones eclesiales. Sed fermento de di1logo con todos los hombres de buena voluntad.

La *tercera consigna* es "misi3n": llevad como laicos *el fermento del Evangelio* a las casas y a las escuelas, a los lugares de trabajo y de tiempo libre. El Evangelio es palabra de esperanza y de salvaci3n para el mundo.

La dulce Virgen de Loreto os obtenga la fidelidad a vuestra vocaci3n, la generosidad en el cumplimiento del deber diario y el entusiasmo al dedicaros a la misi3n que la Iglesia os encomienda.